

CASO PRÁCTICO DE “RELIGIONES Y MEDIACIÓN EN ZONAS URBANAS”

Título descriptivo del caso:

Un conflicto interno y global de la comunidad sikh se reproduce a escala local.

Localización (incluida breve descripción):

Uno de los municipios catalanes más grandes y más poblados, que pertenece a un gran área metropolitana y tiene barrios de gran diversidad inmigrante de origen español (llegados los años sesenta y setenta) y de otros continentes (sobre todo a partir de finales de los noventa). Se trata de barrios obreros con una tasa de paro actualmente –cada vez más- muy elevada (en algunos casos llega al 30%) e importantes carencias estructurales (relativas a los servicios sociales y sanitarios, por ejemplo), agravadas por la desafección cívica consecuente de los vecinos. Todo ello genera tensiones convivenciales que algunos partidos políticos manipulan claramente con intereses electorales.

Fechas aproximativas de inicio y finalización del proceso de mediación:

24 de mayo de 2009 (fecha del asesinato en Viena que desencadenó el caso) y los meses inmediatamente posteriores.

Diferentes actores –religiosos, interreligiosos, políticos, etc.- participantes (incluidas las características más significativas de cada uno y las razones de la presencia de los actores mediadores):

Actores directamente implicados en el conflicto:

- **La comunidad sikh**, de origen indio y establecida en la ciudad desde hace una década, donde tiene un templo de referencia para los fieles de todo el área metropolitana con capacidad para unas 300 personas. Los hombres de la comunidad están mayoritariamente ocupados en el sector de la construcción y las mujeres trabajan en casa. En general, hablan poco o mal las lenguas locales. A pesar de la escasez de recursos, destacan por su capacidad organizativa y emprendedora. Los responsables de esta comunidad y de todo el área metropolitana trabajan de forma coordinada, por ejemplo a la hora de organizar grandes celebraciones como la que aquí nos ocupa.
- **La comunidad ravidassia**, escisión reciente de la comunidad sikh acontecida en este municipio y en todo el mundo y provocada por un hecho violento sucedido en Viena (Austria). Esta comunidad está formada por personas de castas bajas que se sentían discriminadas y marginadas como sikhs. En este municipio, cuando todavía se llamaban “sikhs”, ya disponían de un templo propio, donde practicaban la tradición sikh con ciertas particularidades (por ejemplo, el énfasis en las enseñanzas igualitarias y superadoras de la división de castas de un gurú no canónico –Gurú Ravidas- o un apego menor a los símbolos tradicionales: el turbante, la barba, la daga, etc.). La escisión pública y definitiva ha hecho que se acentuasen y se fijasen estas prácticas diferenciadas. Los ravidassia han creado su propia versión del libro sagrado (el Gurú Grant Sahib) para incluir la figura de Gurú Ravidas. En el municipio, esta comunidad la forman un centenar de personas con recursos muy escasos, que muy a menudo están en el paro y no hablan castellano ni catalán.

Actores mediadores:

- **La Dirección General de Asuntos Religiosos del gobierno catalán.**
- **La concejalía encargada en el ayuntamiento de la gestión de la diversidad religiosa local.**
- **La policía municipal.**
- **Unescocat**, que lleva cuatro años desarrollando para el ayuntamiento de la ciudad un programa para facilitar las relaciones entre las diferentes comunidades religiosas y entre éstas y la sociedad civil no religiosa y la administración. Los mediadores de Unescocat mantienen una relación fluida con los responsables de las comunidades sikh y ravidassia, sobre todo a través de la participación de éstos en diferentes grupos de diálogo interreligioso.

Elementos significativos relativos a los antecedentes y al contexto del conflicto (anteriores al proceso de mediación):

El 24 de mayo de 2009 se produce en Viena (Austria) el asesinato de un líder religioso ravidassia por parte de unos radicales sikhs. Este hecho tiene repercusiones globales y provoca la separación definitiva de estos dos grupos en dos comunidades diferenciadas, en la India y en todos los países con presencia ravidassia. Los ravidassia deciden dejar de ser "sikhs" y fundar una tradición particular. Hasta entonces, en el municipio, se conocían episodios puntuales de tensión e incluso de violencia, sobre todo debidos a las críticas realizadas por los sikhs a los ravidassia relativas a su práctica heterodoxa, "poco rigurosa", de las tradiciones. A raíz del atentado en Viena y de las manifestaciones públicas de ravidassia en la India, la administración y la policía locales y nacionales, temían una explosión de violencia entre los dos grupos.

Objetivos iniciales de la intervención mediadora:

- Pacificar el estado de ánimo de los ravidassia.
- Prevenir actos violentos entre sikhs y ravidassia.
- Evitar que todo ello derive en una degradación injusta de la percepción ciudadana de estas dos comunidades y, por extensión, de las comunidades religiosas y de inmigrantes.

Breve descripción del desarrollo del conflicto y de la mediación realizada:

El proceso de mediación se desarrolló en dos fases:

(1) Una primera **fase de visitas conjuntas (gobierno catalán, ayuntamiento y Unescocat) a las dos comunidades**, para recoger el estado de ánimo de sus miembros, hacer un llamamiento institucional a la calma (con referencias a los principios más esenciales de cualquier religión: la paz, el amor, la no violencia, etc.) y prevenir sobre las consecuencias negativas en la percepción de los vecinos de según qué manifestaciones públicas. Los ravidassia eran los más alterados y expresaban, efectivamente, su intención de protestar públicamente, en la calle, por lo sucedido y por la discriminación tradicionalmente sufrida. Su templo tenía aquellos días una afluencia inusual. El ambiente reinante era de confusión y de nervios. Se decidió que era necesario transmitirles un reconocimiento institucional, oficial, de la su “nueva” identidad particular y se organizó una recepción a los líderes de la comunidad por parte del vicepresidente del gobierno catalán, así como una visita del concejal encargado de la gestión de la diversidad religiosa local al templo. Además, la policía patrulló a menudo por la zona del templo aquellos días. Los sikhs se mostraban menos alterados, aunque también menos transparentes: negaban reiteradamente la existencia de un conflicto con posibles derivas violentas. Finalmente se contactó con una experta académica en las comunidades sikh y ravidassia, de origen extranjero pero que se encontraba en Cataluña realizando precisamente un estudio de la presencia de estos dos grupos en el municipio. Esto permitió entender mejor los factores internacionales y locales del conflicto, y también tener acceso a una diversidad de nuevos interlocutores ravidassia (jóvenes, mujeres, etc.) que, todos ellos, ofrecían lecturas diferentes y complementarias de la situación.

(2) Una segunda **fase**, una vez pasado sin incidentes el momento de mayor tensión, **de seguimiento de la relación entre las comunidades**. Se procuró consolidar la interlocución con los nuevos referentes identificados en la comunidad ravidassia, invitándolos a exponer su “proyecto” de nueva comunidad y presentándolos a otros referentes sociales locales, religiosos o no religiosos. También se procuró transmitir a los sikhs que la nueva situación no alteraría su reconocimiento y que, incluso, al menos al principio, se evitaría hacerlos coincidir con los ravidassia en los mismos foros públicos, como los grupos de diálogo interreligioso (solución provisional que por otra parte se les dijo que más adelante habría que superar). A ambos se les insistió para que, sobre todo de cara a otras comunidades y ciudadanos, construyesen una identidad en positivo, no únicamente basada en la negación y la diferenciación y la crítica del otro.

Evaluación del grado de realización de los objetivos iniciales:

- La situación, finalmente, no degeneró en ningún episodio de violencia. Los ánimos se fueron pacificando progresivamente.
- La percepción externa de estas comunidades y de la religión o la inmigración en general no se resintió.
- El conflicto, de todas formas, es latente y pasado más de un año no se ha conseguido que estas comunidades acerquen sus posturas (todavía no quieren coincidir en actos que se dirijan a todas las comunidades en general). Ahora, los ravidassia insisten en presentarse públicamente como “los que no son sikhs porque los sikhs son unos intolerantes”. Hay que decir que estamos hablando de un proceso histórico –el nacimiento de una nueva comunidad- que se encuentra en una fase muy inicial que costará superar –la afirmación de una nueva identidad, la negación de otra antigua.

Recursos mediadores utilizados (recursos –humanos, espirituales, comunitarios, etcétera- propios de los actores involucrados, recursos de los actores mediadores, etcétera):

- El reconocimiento institucional coordinado (entre los gobiernos autonómico y local y un representante de la sociedad civil con una dimensión local e internacional –Unescocat) de la libertad religiosa y de la propia diversidad. Más tarde el reconocimiento de otros agentes cercanos: otras comunidades religiosas locales, entidades sociales, etcétera.
- El recordatorio de los principios religiosos básicos presentes en cualquier tradición: la paz y la no violencia.
- El conocimiento académico especializado al servicio de una problemática social urgente.

Gastos de la intervención mediadora (horas de dedicación de los mediadores, materiales, etcétera):

Reuniones multilaterales y bilaterales. Investigación académica sobre el tema y de especialistas.